

GRUPO DE POESÍA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAM

POESÍA COMENTADA (30)

En esta trigésima entrega de poesías, recobramos un bello soneto comentado por Miriam García en el I Recetario Poético de los estudiantes de Medicina de la UAM, página 161.

El primer Recetario tiene para mí un valor extraordinario. El de los proyectos que empiezan a tomar forma, el de la ilusión de los primeros pasos en una aventura inesperada, con único motor en la implicación y pasión de unos pocos.

Desde el principio, los grandes valores humanos detrás del Grupo de Poesía de Medicina de la UAM, han dado luz a libros e iniciativas, pero también han llegado a muchas personas, alumbrando sus rutinas de diferentes maneras.

En este último período, muchos de los compañeros del primigenio grupo de poesía, cumplen o han cumplido 30 años, así pues, quiero recordarles con cariño y agradecimiento en esta publicación. Ellos entenderán que el peso de lo vivido y las raíces de cada uno, son sustento para los frutos del crecimiento personal y aquello que florece en nuestra vida.

SONETO “PARA RECOBRAR” (Francisco Luis Bernárdez)



Si para recobrar lo recobrado
debí perder primero lo perdido,
si para conseguir lo conseguido
tuve que soportar lo soportado,

si para estar ahora enamorado
fue menester haber estado herido,
tengo por bien sufrido lo sufrido,
tengo por bien llorado lo llorado.

Porque después de todo he
comprobado
que no se goza bien de lo gozado
sino después de haberlo padecido.

Porque después de todo he
comprendido
por lo que el árbol tiene de florido
vive de lo que tiene sepultado.

Comentario:

Francisco Luis Bernárdez se caracterizó por la belleza de sus sonetos, y en éste, el poeta nos muestra el sacrificio, la perseverancia y la lucha como algo elemental de nuestra propia existencia para alcanzar la satisfacción de haber logrado lo añorado, a pesar de que no haya salido en el primer intento, ni en un segundo y ni siquiera en un tercero. De una forma extraordinaria nos invita a comprender que la felicidad no llega si no se busca, y que los dolores y sufrimientos que genera el caminar por la vida, son pesares de los cuales siempre quedará una enseñanza: “porque después de todo he comprendido, por lo que el árbol tiene de florido, vive de lo que tiene sepultado”.

Miriam García Jiménez
Médico